

**LOS CUENTOS EN LENGUA EXTRANJERA:
UNA BUENA EXCUSA PARA LA REFLEXIÓN ACERCA DE
LAS ACTITUDES, VALORES Y TEMAS TRANSVERSALES
TRANSMITIDOS A TRAVÉS DE ELLOS.**

José Luis Vera Batista,

Facultad de Educación, Universidad de La Laguna. ESPAÑA

“No todo es guardar sueños en los cajones rodeados de enemigos o de objetos que sutil y astutamente nos mantienen prisioneros. Porque vivir es combatir la pereza de cada instante y restablecer la honda dimensión de toda cosa dicha, podemos con cada gesto ganar nuevos ámbitos y con cada palabra acrecentar la esperanza. Seremos lo que queramos ser. A través de los cristales del poniente encrespado, la luz resplandece”

Primer Llibre de Bloomsbury
(Miquel Martí y Pol)

Una lengua primero se siente, luego se aprende.
(Vera, 2003)

INTRODUCCIÓN.

La motivación inicial para escribir este artículo se generó a partir de los resultados de una encuesta pasada a 240 profesores que impartían en ese momento (2002) inglés en Primaria. El 85,5% de los encuestados manifestaron no dar mucha importancia a trabajar las actitudes y valores a través de los cuentos en lengua extranjera. La primera prioridad (90%) eran los componentes lingüísticos y pragmáticos del cuento, es decir, la competencia funcional, realizaciones lingüísticas (especialmente la gramática contenida en ellas), competencia léxica y la competencia fonético-fonológica. Otro dato, es que el 40 % de los encuestados daba poca importancia a los rasgos culturales transmitidos a través de los cuentos. Asimismo, el 76,5 % daba bastante prioridad a las ilustraciones del cuento a la hora de decidir cuáles trabajar en su clase, apoyándose en la ayuda tan significativa que las ilustraciones ofrecen para la comprensión del mismo.

Todos manifestaron, eso sí, dar mucha importancia a la educación de las actitudes y valores en general. Sin embargo, no consideraron al cuento como una actividad significativa para tal desarrollo, manifestando, textualmente “hay otros momentos mejores para hacerlo con mayor efectividad”. Sin embargo, sabemos por experiencia que el cuento resulta muy atractivo y motivador para el alumnado, por supuesto, si se trabaja adecuadamente. Este hecho debería animarnos a no desaprovechar la magnífica oportunidad que el cuento nos ofrece para trabajar estos contenidos. Parafraseando a

Krashen (1987), deberíamos tener muy presente que trabajar con un cuento podría suponer tener a un alumnado muy predispuesto a bajar sus barreras/filtros afectivos, dada la motivación y el bajo nivel de ansiedad que esta actividad podría provocar, si está convenientemente adaptada al nivel del alumnado.

En relación con los temas transversales, sólo el 30% manifestó que se debían tener muy en cuenta en el desarrollo del trabajo con los cuentos. El resto consideraba que había otras actividades más oportunas para su tratamiento. La mayor parte de los autores que hablan sobre temas transversales (M. Nieves Álvarez et al, 2000; R. Yus, 1996; M. D. Busquets et al, 1993) relacionan los temas transversales con los contenidos actitudinales (actitudes, valores y normas) y la formación integral. Sin embargo, los hemos mantenido separados para facilitar el análisis de los mismos. Normalmente, estos contenidos han engrosado el llamado “currículum oculto”.

El objetivo fundamental de este trabajo es que el profesorado tome conciencia de que las actitudes, valores y temas transversales también se transmiten en el cuento consciente o inconscientemente, muy a pesar nuestro, y aunque no sea ese nuestro objetivo. Para ello proponemos una metodología que pretende facilitar el análisis de estos elementos en relación con los personajes de un cuento, en este caso en lengua extranjera. Una vez el profesorado haya tomado conciencia de lo que realmente sucede cuando trabaja un cuento, suponemos que estará en mejor disposición de decidir qué actitudes, valores y temas transversales va a desarrollar, siempre, por supuesto, adaptados a la evaluación inicial de su alumnado. En esencia, primero será tomar conciencia de que existen y luego articular las decisiones curriculares convenientes para llevarlo a cabo. Sentimos no poder desarrollar este último apartado por ser demasiado extenso para el espacio del que disponemos.

En relación con el tema de este congreso “Mundos en conflicto: representación de ideologías, enfrentamientos sociales y guerras en la literatura infantil y juvenil” nos parecía que este artículo tenía un estrecha relación con el mismo. Una manifestación obvia de un mundo en conflicto es la guerra, pero no la única. Hay también otros conflictos que, no por más comunes y cercanos, deberíamos dejar de considerar como tales; por ejemplo, la violencia familiar, la violencia de género –la cual afecta desgraciadamente casi siempre a la mujer-, la incomprensión, la falta de respeto, la inmigración como resultado de la opresión, el terrorismo, los grandes poderes económicos y sociales que aplastan a los menos favorecidos, la injusticia social, etc. La educación en actitudes, valores y temas transversales puede colaborar muy significativamente en la comprensión de los mismos y favorecer una actuación adecuada. En el caso concreto de la literatura infantil y juvenil, sucede lo mismo. Primero será darse cuenta de que las actitudes, valores y temas transversales se muestran consciente o inconscientemente a través de la literatura y segundo actuar en consecuencia.

Desde luego nos interesa dejar claro desde el principio que tomar conciencia de las actitudes y valores que transmitimos a través de los cuentos no implica ninguna posición moralizante por nuestra parte. El profesorado puede elegir qué hacer o no, aunque eso sí, siendo consciente de lo que están transmitiendo. No pensamos, ni por un momento, que el profesorado vaya sólo a concentrarse en las actitudes y valores morales o éticos para decidir trabajar o no con un cuento determinado. Hay otros elementos importantísimos en un cuento que podrían ser razones suficientes para trabajarlo.

Siempre hay otros muchos momentos/actividades a lo largo del currículum para poder equilibrar o trabajar algo que sabemos que hemos transmitido de forma poco coherente o incompleta. Pongamos un ejemplo, imaginemos que el tratamiento del papel de la mujer en un cuento no es el adecuado, y que decidimos dejarlo así para provocar al lector o escuchante. Como actividad posterior al cuento podríamos organizar un debate - en la lengua extranjera o en la materna-, pasar un cuestionario simplificado con respuestas abiertas o de elección múltiple para precisar posicionamientos respecto a los personajes, pedirles que se imaginen a los personajes y que los dibujen para ver si han captado las actitudes o valores transmitidos por los mismos, etc. La Psicología nos informa que una actitud o valor positivo refuerza o reafirma el mensaje si no se contradice. Sin embargo, un mensaje impregnado de valores o actitudes negativas debería ser trabajado posteriormente de forma adecuada. No hacerlo así, supondría reafirmar o reforzar las actitudes o valores negativos contenidos en dicho mensaje. Estaríamos, sin quererlo, retroalimentando pasivamente las actitudes y valores que queremos transformar en esa cultura. Sin embargo, todo se vería distinto si tomamos las actitudes o valores negativos como una provocación para tener la excusa de trabajarlas o desarrollarlas previa, durante o posteriormente. En resumen, todos los cuentos son válidos si somos conscientes de lo que estamos transmitiendo a través de ellos y si trabajamos convenientemente los desequilibrios que hayamos encontrado, ya que en la educación en actitudes y valores es vital que los receptores tomen conciencia de su existencia, antes de fijarlas a través de la acción.

Otro aspecto que no quisiéramos soslayar en esta introducción es la visión subjetiva del profesorado en relación con las actitudes y los valores. Es inevitable. Sin embargo, la visión subjetiva de cada profesor/a y la necesidad social de formar al alumnado lo más integralmente posible para afrontar un mundo cambiante coexisten ¿Qué hacer? Una primera respuesta sería, tomar conciencia de que este hecho existe y segundo formarse para hacer este trabajo esencial de educación en actitudes y valores, lo más responsablemente posible, como una contribución social. Somos, en el fondo, trabajadores sociales. La reflexión/evaluación de lo qué y cómo se hace es una buena “actitud” para comenzar, plantearse metas asequibles es otra buena “actitud”, hacerlo gradualmente es otra buena “actitud”, compartir con el equipo docente para afrontar metas comunes y evaluarlas conjuntamente después es otra buena “actitud”, etc. Otro aspecto que no podemos olvidar es que cada alumno o alumna va a interpretar el cuento, o cualquier actividad, a través de sus propias actitudes o valores, lo cual no nos asegura que el mensaje que enviamos al alumnado llegue de la misma forma a cada uno de los receptores. Hay otro rasgo aún más impactante: el lector infantil y juvenil carece de experiencia y de los elementos de juicio suficientes que le permiten al lector adulto enfrentarse al autor en términos de igualdad (Manifiesto contra la invisibilidad de la Literatura Infantil y Juvenil).

1. CONCEPTOS PRELIMINARES.

EL CUENTO EN LENGUA EXTRANJERA Y EL CURRÍCULUM.

El cuento es una actividad más. Se puede integrar perfectamente en el currículum que se está desarrollando, tanto para ser escuchado como para ser leído. Hay, sin embargo, currículos que basan todas sus actividades a partir de los cuentos, aunque esto podría ser excesivo desde el punto de vista de la planificación, desarrollo y evaluación

de los mismos, tal como está concebida nuestra “información” escolar. Por sus características, el cuento es usado la mayor parte de las veces como una actividad globalizadora de los contenidos previos; esto no hace más que reforzar la certeza de que a través de los cuentos el alumnado no sólo aprende lengua, sea materna o extranjera, sino que tiene la posibilidad de ponerse en contacto con multitud de conocimientos necesarios para su desarrollo personal y social. Aparte del uso globalizador, podríamos también utilizarlo para presentar o producir lengua, aunque ello implicaría un trabajo previo, durante y posterior. Dos serían las premisas que deberíamos considerar antes de usarlo: la cohesión, con el resto de actividades; y la coherencia, es decir, que sea una actividad apropiada, lógica, adaptada, etc.

¿QUÉ TIPO DE PROFESOR/A SOY, PUEDO SER, DEBO SER Y QUIERO SER?

Estas preguntas nos ayudan a definirnos y, al mismo tiempo, ser consecuentes y realistas con el “ahora” (Tolle, E., 2001) en el que nos encontramos. Buscar su equilibrio evitaría más de un conflicto con nosotros mismos y con el contexto en el que trabajamos. Lo que hacemos, tenemos que hacer, podemos hacer y quisiéramos hacer tienen un lugar en el currículum, si este se toma como un proceso abierto, capaz de reajustarse y retroalimentarse continuamente. Las actitudes, valores y temas transversales necesitan justamente este tratamiento. Trabajar una actitud, un valor o un tema transversal no es sinónimo de haberlo afianzado, ni mucho menos. Piaget (1923) era bastante categórico en relación con los cambios de una actitud, valor o norma diciendo que es más sencillo cambiar la lengua que el mecanismo mental que la impulsa. Una actitud, valor o tema transversal es conocer, en primer término, pero también, y esencialmente, actuar a continuación, si queremos ayudar a cambiar los mecanismos mentales.

PAPEL DEL PROFESORADO COMO INTÉRPRETE ACTIVO DEL CURRÍCULUM Y TRANSFORMADOR CULTURAL. IMPORTANCIA DE LA EVALUACIÓN INICIAL.

El currículum (objetivos, contenidos, metodología y evaluación) permite ser interpretado por cada profesor/a. Aún en el caso de que se pretenda que el currículum sea obligatorio para todo el profesorado, no lo será nunca. Cada profesor/a lo interpreta de acuerdo con sus creencias, prioridades, convicciones, etc., aunque, la mayor parte de las veces, no es totalmente consciente de ello (Marcelo García, 1987, 1988). Ello no quiere decir que un equipo de profesores, un centro, etc. no puedan ponerse de acuerdo en la planificación, desarrollo y evaluación de un currículum. Las diferencias individuales en el colectivo que lo ha planificado se van a reflejar una y otra vez. Aunque esto se pueda interpretar algunas veces como negativo, no lo es en absoluto. La diversidad de ideas y posicionamientos, el desequilibrio que ello conlleva, etc. producen efectos muy positivos si se saben encajar adecuadamente, lo cual no deja de ser otra “actitud” o “valor”.

Otro aspecto esencial en relación con las actitudes, los valores y los temas transversales es el papel del profesorado como transformador cultural, consciente o inconsciente. La mayor parte de las veces no se da la adecuada importancia a este

aspecto. La educación transforma. Es relevante creer que la escuela está abierta a las transformaciones, aunque a veces nos cueste creerlo. Muchas veces nos empeñamos, o nos sentimos obligados, a dar prioridad a los conceptos y a los procedimientos, minimizando el papel de las actitudes, los valores y los temas transversales. Se ha demostrado suficientemente que estos últimos permanecen durante más tiempo que los conceptos y los procedimientos –aunque estos tienen también una perdurabilidad manifiestamente más amplia que la de los conceptos-. Otro aspecto que no podemos dejar de mencionar, en relación con la transformación cultural, es que los cuentos en lengua extranjera, así como en la materna, son una ventana permanente a la aceptación de la multiculturalidad.

El papel del profesorado de lengua extranjera en el desarrollo del currículum general de la etapa en la que se encuentra ha sido punto de controversia a lo largo de los años. Sin embargo, no hay duda al respecto –y esto parece asumirse cada vez más claramente por parte de este colectivo-: El profesorado de lengua extranjera es primeramente profesorado de la etapa a la que pertenece antes que de la lengua extranjera que imparte. Todos nos necesitamos para la formación global del alumnado, ya que son éstos los receptores últimos de todas las actuaciones individuales del profesorado. Las contradicciones, los desajustes, la descoordinación, etc. producen un desequilibrio cognitivo y afectivo en el alumnado. Muchas veces no nos explicamos como “soportan” los alumnos nuestras propias incoherencias.

La evaluación inicial del alumnado juega un papel vital. Lo que vayamos a hacer tiene que sustentarse continuamente en este requisito curricular. Desarrollar determinados valores, actitudes o temas transversales implica saber si son los adecuados en ese momento concreto para el grupo determinado con el que trabajamos. Lo contrario sería desaprovechar la energía/impulso que nos aporta ese conocimiento.

¿QUÉ TIPO DE CUENTOS DEBEMOS TRABAJAR EN LENGUA EXTRANJERA?

Introducimos aquí esta pregunta para reforzar el hecho de que nuestra aproximación al trabajo que se vaya a hacer con el cuento, ya sea leído o escuchado, no tenga un fundamento moralizante. En principio, debería usarse cualquier tipo. Nuestras creaciones, adaptaciones o, simplemente, las hechas para tal fin. Lo importante es que sepamos en todo momento qué actitudes, valores o temas transversales transmite el cuento que estamos usando. El trabajo previo, durante o posterior del mismo va a permitirnos ajustarlo a su justa dimensión curricular.

Un cuento puede ser elegido por múltiples razones: su valor literario, su creatividad, su valor estético, el valor del momento en el que se presenta, etc. El profesor/a que va a trabajarlo será el/la único/a que pueda determinar las razones por las cuales lo ha elegido. No obstante, conviene tener en cuenta lo que hemos venido diciendo hasta ahora para que esta elección no sea a ciegas.

IMPORTANCIA DE LA REFLEXIÓN/EVALUACIÓN DE LAS ACTITUDES, VALORES Y TEMAS TRANSVERSALES.

Reflexionar/evaluar acerca de lo que hemos planificado y desarrollado es indispensable en educación. Todo dependerá, por supuesto, de qué objetivos, y en consecuencia criterios, nos hayamos propuesto, para hacerlo de una forma u otra; yendo al terreno práctico, por ejemplo, imaginemos que nuestro objetivo era promover la lectura, esto puede explicar que nosotros no evaluemos lo que se ha leído y sí el número de libros que ha leído. Si le añadimos algún tipo de instrumento, como poner caritas a los libros leídos para ver si les ha gustado o no a nuestro alumnado, ya estamos haciendo una evaluación de lo que les ha gustado, aunque no de lo que han entendido.

Otro dato curioso de la encuesta ya mencionada es que el 55% no hacía ningún tipo de evaluación/reflexión acerca de los cuentos que trabajaban en clase. La razón dada era más lúdica que curricular, no se hacía simplemente porque consideraban al cuento exclusivamente una actividad para entretener. Era una actividad que utilizaban para rellenar tiempos muertos o lúdicos, según sus comentarios. Sin embargo, no es posible precisar más dado que no sabemos cuáles eran los objetivos y criterios de este profesorado al trabajar los cuentos; si los supiésemos posiblemente podríamos explicarnos si esa medida era correcta o no, desde el punto de vista curricular. De otra forma, podríamos llegar a pensar que lo que querían era motivar a su alumnado hacia la audición de cuentos y sería también una explicación lógica.

¿Deben evaluarse los cuentos? A esta pregunta podríamos contestar con otra ¿para qué los usamos? En relación con las actitudes, valores y temas transversales, podríamos aplicar el mismo principio, aunque aquí hay que ser más cautos. Si tenemos una planificación de estos contenidos en mente -traducidos en objetivos- y no reflexionamos acerca de cómo se han desarrollado, ni hemos elegido los criterios e instrumentos adecuados para comprobar su adquisición y nutrir así nuestra reflexión ¿cómo podemos saber que hemos conseguido algo?

2. PROPUESTA DE UNA METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DE LAS ACTITUDES, VALORES Y TEMAS TRANSVERSALES EN RELACIÓN CON LOS PERSONAJES DEL CUENTO.

TÍTULO DEL CUENTO:

AUTOR:

EDITORIAL:

FECHA DE PUBLICACIÓN:

1. OBJETIVOS QUE ME PROPONGO AL TRABAJAR ESTE CUENTO

Entre otros aspectos curriculares, es importante recordar que coexisten 3 tipos de contenidos: conceptos, procedimientos y actitudes. Sin ser consciente de ello, podría hacer demasiado hincapié en los conceptos (aspectos lingüísticos y pragmáticos).

2. ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES

PERSONAJE 1 (persona, animal o cosa):

Apartado 1	Apartado 2	Apartado 3
1.1. ¿Cómo es el personaje en el cuento? (Características más significativas tanto físicas como psíquicas).	2.1. ¿Qué actitudes y valores muestra el personaje a lo largo del cuento? Ver listado orientativo de actitudes y valores.	3.1. ¿Qué temas transversales se pueden relacionar con el personaje? Ver listado orientativo.
1.2. ¿Algún mensaje subliminal/estereotipo cultural en relación con este apartado?	2.2. ¿Algún mensaje subliminal /estereotipo cultural en relación con este apartado?	3.2. ¿Algún mensaje subliminal/estereotipo cultural en relación con este apartado?
1.3. ¿Qué se observa a través de los medios o recursos usados para la presentación del cuento? Ver notas relacionadas con los subapartados 1.3., 2.3. y 3.3.	2.3. ¿Qué se observa a través de los medios o recursos usados para la presentación del cuento? Ver notas relacionadas con los subapartados 1.3., 2.3. y 3.3.	3.3. ¿Qué se observa a través de los medios o recursos usados para la presentación del cuento? Ver notas relacionadas con los subapartados 1.3., 2.3. y 3.3.
1.4. Cambios que podríamos introducir: (sólo los estrictamente necesarios)	2.4. Cambios que podríamos introducir: (sólo los estrictamente necesarios)	3.4. Cambios que podríamos introducir: (sólo los estrictamente necesarios)
COMENTARIOS:		

Utilizar la misma tabla de análisis para el resto de personajes.

EVALUACIÓN/REFLEXIÓN GENERAL DESPUÉS DE HABER TRABAJADO EL CUENTO

COMENTARIOS:

Notas generales para el análisis

Hemos incluido aquí muchos de los conceptos desarrollados en la introducción y en los conceptos preliminares, de forma abreviada, con el fin de que la metodología de análisis se pueda utilizar de forma aislada, como un bloque único, sin necesidad de estar releendo dichos apartados.

1. **El objetivo fundamental de este análisis es tomar conciencia de las actitudes, valores y temas transversales que transmitimos, consciente o inconscientemente, a través de los personajes y situaciones del cuento.**
2. Definir claramente los objetivos nos va a ayudar a entender qué es lo que queremos conseguir con el cuento que vamos a trabajar.
3. Los cambios que podríamos introducir se refieren a aquellos que están más de acuerdo con el desarrollo de nuestro plan de educación de actitudes, valores y temas transversales para el grupo concreto con el que trabajamos, por supuesto, a partir de la evaluación inicial. Ello no hace más que reafirmar nuestro papel de intérpretes activos del currículum. Podríamos decidir mantener algunos rasgos negativos en un determinado personaje, eso sí, sabiendo que tendríamos que plantearnos trabajar con actividades previas, durante o posteriores al cuento para amortiguar tal provocación/desequilibrio. En muchas ocasiones, introducir cambios inapropiados puede dar como resultado la creación de otro estereotipo que se quería evitar.
4. Desde luego, partimos de la creencia de que es posible transformar las actitudes y los valores de nuestro alumnado, desde el convencimiento de que una formación integral es deseable. La educación, así considerada, debería significar transformación.
5. Sabemos de la dificultad que entraña el trabajo con las actitudes y los valores. De los tres tipos de contenidos es, sin lugar a duda, el más volátil y el de más lenta asimilación. La planificación de las actitudes y valores debe ser gradual y progresiva, así como sustentarse en la planificación cíclica o repetitiva. El trabajo con una actitud/valor no sistematizado de esta forma podría perderse fácilmente. Sin embargo, una actitud o valor consolidado convenientemente permanece durante más tiempo que el resto de los contenidos. Otro rasgo que tiene entidad por sí mismo es que las actitudes y valores se forman a partir de actitudes y valores, otro punto para reflexionar acerca de nuestro papel como transmisores.
6. Deberíamos tomar conciencia de que el trabajo con las actitudes, valores y temas transversales comporta pensamiento (saber, aspecto cognitivo) pero también implica acción. No basta con conocer una determinada actitud, valor o tema transversal, es necesario ponerla en práctica y evaluar posteriormente sus efectos para comprobar que se ha alcanzado. La evaluación continua se hace, pues, fundamental.

Hay algo más, nosotros debemos ser conscientes de que todo lo vamos a evaluar según nuestro propio sistema de actitudes, valores, o nuestro concepto de tal o cual tema transversal. Igualmente sucede con los alumnos, cada uno/a los va a interpretar a partir de sus experiencias y conocimientos previos. Tampoco debe pasársenos por alto la atención que debemos prestar a los mensajes subliminales que transmitimos a nuestro alumnado. En el choque entre la actitud o valor, que se intenta transmitir a través de cualquier actividad, y la actitud manifestada por nosotros en forma de mensaje subliminal, gana esta última. No sólo hay que transmitir algo sino mostrar que creemos en lo que decimos. Las actitudes y valores se forman a partir de actitudes y valores. El alumnado tiene múltiples ocasiones para averiguarlo/comprobarlo a lo largo del curso/etapa.

Notas relacionadas con los subapartados 1.1., 2.1. y 3.1.

- a) Todas las características que sean detectables (a través del texto, de las ilustraciones, etc.)
- b) Para los apartados 2.1. y 3.1. ver las tablas orientativas ofrecidas.
- c) Para mencionar las actitudes y valores sugerimos que se ponga (+) a las que observamos claramente su presencia. Si echamos en falta alguna, podríamos poner (-) delante para indicar su ausencia. Estas (-) podrían iluminar los cambios en el apartado 2.4.

Notas relacionadas con los subapartados 1.2., 2.2. y 3.2.

- a) Es difícil, aunque no imposible, detectar los mensajes subliminales o estereotipos, dada nuestra propia contaminación cultural, además de la del alumnado.

Notas relacionadas con los subapartados 1.3., 2.3. y 3.3.

- a) Los medios o recursos usados para la presentación del cuento son vitales para la interpretación de los mensajes transmitidos. Las ilustraciones podrían darnos mucha información. En el caso de una presentación oral, nuestra voz, ritmo, énfasis en determinados mensajes/palabras dejar traslucir claramente lo que queremos decir y cómo lo decimos (mensajes subliminales). Cómo lo decimos va a influir mucho más de lo que imaginamos en la captación del mensaje por parte del alumnado. La educación semiótica (estudio de los signos, socialmente considerados) es también un reto constante que debemos afrontar los docentes.

Ejemplos de medios o recursos: ilustraciones, láminas didácticas, voz del profesor, cuerpo del profesor, transparencia, carteles, vídeos, pizarra, etc.

Notas relacionadas con los subapartados 1.4., 2.4. y 3.4.

- a) Somos partidarios de que los cambios que queramos introducir sean los estrictamente necesarios, de acuerdo con nuestro programa de actitudes, valores y temas transversales. Un cambio no comprendido por el alumno carece de valor. Podríamos decidir dejarlos tal como están como provocación, para luego trabajarlos adecuadamente.

Notas relacionadas con los comentarios

Los oportunos, especialmente algo que no hemos podido incorporar en los apartados precedentes.

¿Qué actitudes y valores han de cultivarse?

En el momento de seleccionar qué actitudes o valores, vamos a trabajar nos encontramos con un variado repertorio. Seguro que nos hemos dejado actitudes y valores que los lectores podrían encontrar esenciales ¿Cuáles son las necesidades humanas? es la pregunta fundamental. El siguiente listado es simplemente orientativo para facilitar el análisis que proponemos: (Ediciones CEAC (2002), a partir de Dougall, Tolman, Murray, Cattell, Madsen, McClelland, Maslow).

NECESIDADES	VALORES	ACTITUDES
Necesidad de SEGURIDAD	Valor de LA PAZ	Confianza Justicia Pacificación
Necesidad de CREATIVIDAD	Valor de TRABAJO de la OBRA BIEN HECHA	Espíritu de trabajo Creatividad Solidaridad
Necesidad de AMISTAD	Valor de la AMISTAD	Cooperación Comunicación de bienes Comunicación de vivencias
Necesidad de pertenencia a un GRUPO	Valor de la COMUNIDAD de la RELACIÓN SOCIAL	Tolerancia Participación social Solidaridad internacional
Necesidad de INFORMACIÓN, DE CONOCIMIENTO	Valor de la VERDAD, de la CIENCIA	Curiosidad Espíritu crítico Espíritu de estudio
Necesidad de AUTONOMÍA, DE LIBERTAD	Valor de la LIBERTAD, de la AUTONOMÍA	Liberación Sinceridad Responsabilidad
Necesidad de BELLEZA	Valor de la BELLEZA	Admiración Sensibilidad artística Amor a la naturaleza
Necesidad de ORDEN, LIMPIEZA	Valor del ORDEN	Aseo personal Limpieza del entorno Orden
Necesidad de ESTIMACIÓN, RECONOCIMIENTO Necesidad de SALUD	Valor del PRESTIGIO, del RESPETO Valor de la SALUD, del BIENESTAR	Respeto Dignidad personal Humildad Higiene Prevención de enfermedades Fortaleza
Necesidad de ACTIVIDAD	Valor de la EXPRESIÓN CORPORAL, del	Gimnasia Deportividad

	DEPORTE Y ATLETISMO	Atletismo
Necesidad de ALIMENTACIÓN	Valor del ALIMENTO	Dietética Templanza Culinaria
Necesidad de EROTISMO, AMOR	Valor del AMOR, EROTISMO	Atractivo sexual Decencia Amor
Necesidad de JUEGO	Valor del JUEGO y la DIVERSIÓN	Humor Ecuanimidad Diversión

Los comienzos siguientes nos ayudarán a definir las actitudes, de cara a una planificación (Diseños Curriculares):

1. Toma de conciencia de...
2. Importancia de la autoestima para...
3. Actitud crítica hacia...
4. Reconocimiento de (la importancia)...
5. Interés, curiosidad y respeto por...
6. Valoración de...
7. Aceptación de...
8. Superación de...
9. Respeto y tolerancia a/por/hacia...
10. Decidida intención por/de...
11. Asunción de la propia capacidad para...
12. Estimación de...
13. Actitud abierta hacia...
14. Apreciación de...
15. Fomento de...
16. Consideración de...

LISTADO DE TEMAS TRANSVERSALES (Diseños Curriculares):

1. Educación para la convivencia
2. Educación para la salud
3. Educación para la paz
4. Educación del consumidor
5. Educación no sexista
6. Educación ambiental
7. Educación sexual
8. Educación vial
9. Educación para Europa
10. Educación multicultural
11. Nuestro patrimonio

3. CONCLUSIONES FINALES

Tomar conciencia de lo que hacemos para así poder actuar con mayor coherencia y cohesión es lo que debería “ocuparnos” y no “preocuparnos”.

Creemos honestamente, que el profesorado no tiene porqué saber todo, pero lo que no podemos dejar de tener es la “actitud” suficiente para transformar todo aquello que la reflexión acerca de nuestra actuación nos dice que no funciona. El profesorado que da lo mejor que sabe, puede, debe y quiere merece todo el respeto de antemano. Ello no quiere decir que no debemos plantearnos retos graduales y progresivos para sentirnos “vivos” dentro de esta profesión. Nuestra actitud positiva ante los hechos del “ahora” rompe barreras, busca caminos, desvía conflictos innecesarios. Nuestros colegas y, sobre todo, nuestro alumnado lo saben. Las actitudes y los valores se cambian con nuestras actitudes y valores. Lo que queda en la mayoría de nosotros son las actitudes y valores que hemos “vivido” durante nuestra formación, siempre inacabada. La excusa ha sido hablar de las actitudes y valores que transmitimos consciente o inconscientemente cuando trabajamos un cuento. Lo importante, como siempre, es la actitud.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Álvarez, María Nieves/Balaguer, Neus/Carol, Ricard/Delgado, Esteban/Fernández Cruz, Manuel/Gaviria, Valentín/Gimeno, Cristina/González Alfayate, Manuel/Lacasa, Núria/Llopis, Carmen/Lorenzo, M^a Luz/Pablos, Manuel L/Pujol, Rosa M./Sánchez Sánchez, Domingo/Yus, Rafael (2000). *Valores y temas transversales en el currículum*, Barcelona: Graó.
- Busquets, M^a Dolors/Cainzos, Manuel/Fernández, Teresa/Leal, Aurora/Moreno, Monserrat/Sastre, Genoveva (1993) *Los temas transversales*, Madrid: Santillana.
- Krashen, Stephen D. (1987) *Principles and practice in second language acquisition*, London: Prentice Hall International.
- Marcelo García, Carlos (1987) *El pensamiento del profesoro*,. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Marcelo García, Carlos (1988) *Avances en el estudio del pensamiento de los profesores*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Piaget, Jean. (1923) *Le langage et la pensée chez l'enfant*, Paris: Neuchâtel.
- Tolle, Eckhart (2001) *El poder del ahora*, Madrid: GAIA
- Yus, Rafael (1996) *Temas transversales: Hacia una nueva escuela*, Barcelona: Graó.

PARA SABER MÁS

- Alcántara, José Antonio (1998) *Como educar las actitudes*, Barcelona: CEAC.
- Bolivar, Antonio (1995) *La educación de valores y actitudes*, Madrid: Anaya
- Cortina, Adela (Coord.) (2000) *La educación y los valores*, Madrid: Fundación Argentaria.
- Ellis, Gail/ Brewster, Jean (1991) *The storytelling handbook for Primary Teachers*, London: Penguin Books.
- Hill, Brian (1991) *Values Education in Australian Schools*, Victoria (Australia): ACER
- Obiols Suari, Núria (1998) *Como desarrollar los valores a partir de la literatura*, Barcelona: CEAC.
- Stephenson, Joan/ Ling, Lorraine/Burman, Eva/ Cooper, Maxine (2001) *Los valores en la educación*, Barcelona: Gedisa.
- Turín, Adela (1995) *Los cuentos siguen contando*, Madrid: Horas y horas.

Agradecimiento

A los alumnos y alumnas de Literatura Infantil y Juvenil de Tercer Curso de Magisterio, Especialidad Lenguas Extranjeras, por sus sugerencias y aportaciones.

A Jesús Díaz Armas, por sus oportunas sugerencias.